

Estimada comunidad:

Hace casi 9 meses asumimos, junto a un gran equipo, una labor que se veía compleja. Y no nos equivocamos. Aunque pese a todo el cansancio, creo que cualquiera diría que valió completamente la pena.

No fue un año fácil. Además de todos los desafíos que implica desenvolverse en un equipo de personas con intereses y formas de trabajo diversas, las diferentes coyunturas que ocurren durante el año se encargan de exigir más de nosotros y nosotras, dándonos dos opciones: **quedarnos ajenos como meros observadores o hacernos parte de ellas, haciendo propia la labor de problematizar en nuestro espacio y tomar acción frente a los procesos que se viven más allá de estas paredes.**

No puedo dejar de mencionar, a modo de ejemplo, la movilización feminista que impulsaron mujeres a lo largo de todo el territorio en busca de espacios seguros y cambios profundos a una sociedad en que la mujer que es violentada tiene siempre la culpa y la que no tiene hijos tiene que dar explicaciones, en que para hablar con género neutro debemos terminar con “o”, pero rara vez escucharemos por ahí “el enfermero” o “el tío del aseo”. En una frase, **una sociedad donde el machismo se ha tomado todos los espacios de nuestras vidas.**

En este contexto fue donde puedo asegurar que más aprendimos, y creo representar a todo el CEIN 2018 cuando digo que también fue uno de los momentos en que más sentido vimos a nuestra labor. Fuera marchando con cientos de miles de personas, realizando conversatorios sobre el tema, instaurando una mesa de trabajo de género o logrando que no hiciera más clases un profesor con permanentes acusaciones por parte de sus alumnas, **tomamos un rol activo frente a la movilización y el departamento tuvo una participación sin precedentes.**

Sin duda entendimos aquí la importancia de tomar postura como Centro de Estudiantes. Y claramente nos tocaría hacerlo más veces durante el año.

En julio vendría una reunión muy especial de la Comisión Docente, donde nos sorprenderíamos al ver que se nos ofrecía la posibilidad de organizar un curso de seminario como CEIN. Algo que claramente nos parecía impensado a

comienzo de año, y casi una locura al momento de escucharlo, se convirtió rápidamente en una realidad. Quisimos aprovechar esta oportunidad única para abordar temas que nos parecían sumamente relevantes, pero muchas veces eran dejados de lado en nuestra malla. Hoy, podemos decir que, pese a todos los errores que cometimos, nos hicimos cargo de un interés existente y despertamos nuevas inquietudes, **instalando la necesidad de avanzar hacia una docencia que no deje de lado el rol público que deben tener los conocimientos y habilidades que desarrollamos.**

Y cómo no mencionar el tema de la gala y el Final Coffee. Claramente en este caso tomar una postura resultaba más controversial, pero siempre se hizo pensando en reunir a toda la comunidad en torno a **una instancia amena y centrada en el compartir**, y creo que en ese sentido se cumplieron los objetivos.

Sí, no fue un año fácil. Asumimos tardíamente y, pese a que desde el primer día nos pusimos a trabajar para cumplir nuestro programa, hubo proyectos que no fuimos capaces de sacar adelante o áreas a las que no le dimos todo el énfasis que nos hubiera gustado. Así como destacamos nuestros logros, es necesario también reconocer nuestros errores, y creo que cometimos muchos, desde cosas tan simples como el desorden de la oficina hasta la falta de capacidad para que como departamento nos informáramos y tomáramos postura frente a lo que pasaba en nuestra organización estudiantil en momentos de crisis.

Pero no creo que hoy tenga sentido extenderme con lo que pudimos haber hecho mejor, sino más bien transmitir aspectos esenciales de lo vivido al CEIN entrante. Me cuesta dar consejos, porque creo que la mejor fuente de aprendizaje es la experiencia, pero haré un intento por transmitirles un par de cosas relevantes que nos llevamos del año.

Aprendimos que cuesta convocar a las y los compañeros, mucho más de lo que quisiéramos, **pero eso no significa que no haya interés**. Sí, muchas veces vivimos avocados totalmente a los ramos, pero también debemos entender que hay distintas formas de participar. Formar parte de organizaciones y proyectos estudiantiles, ser integrante de Tutoría o tener cargos en equipos docentes, entre muchas otras, **también son formas de**

participar. No cabe duda que muchas veces discusiones que consideramos relevantes no convocan como quisiéramos, es parte de una crisis de representatividad que va mucho más allá de este departamento y universidad. Pero ante esto, más allá de desanimarnos, **debemos responder con mayor creatividad**, para idear nuevas formas de hablar sobre temas importantes y generar participación, y no me cabe duda que el CEIN 2019 irá más lejos que nosotros y nosotras en este sentido.

Aprendimos que **un Centro de Estudiantes no es un centro para estudiantes, no es un simple organizador de eventos ni un grupo elegido exclusivamente para responder a los gustos de un estamento.** Un Centro de Estudiantes es y debe ser **un agente activo**, que **escuche**, haciendo suyas las inquietudes de estudiantes, docentes, funcionarios y funcionarias; que **problematic**, instalando temas para la discusión común; que **tome postura**, defendiendo los principios y convicciones del equipo; y claro, **que represente**, haciendo propias las decisiones comunitarias. De esos pilares básicos se derivan, creo yo, todas las demás funciones y proyectos.

Pero quizás lo más importante que aprendimos es que **la comunidad** no se hace en uno o dos eventos buena onda, sino que **se construye con el contacto humano, con un entendimiento de las personas que tenemos alrededor, con el trabajo por ir construyendo en conjunto**, poco a poco, **un departamento que se haga cargo del rol público que debe tener una universidad como la nuestra.**

Querido CEIN 2018: quiero agradecerles por crecer y trabajar juntos y juntas durante este año, y pedir disculpas por todas las veces que no estuve a la altura. Dejo este cargo con la convicción de que, pese a todos los tropezones que tuvimos, **logramos hacer un aporte, por pequeño que sea, en la construcción de un mejor departamento.**

CEIN 2019: les deseo todo el éxito del mundo en el camino que hoy comienzan. No me cabe duda que estarán a la altura de los desafíos que éste supone. Mucho ánimo y cuenten para todo lo que necesiten con este CEIN que hoy se despide. Este aplauso es para ustedes.

Muchas gracias.